

¿Qué hace Caperucita Roja en el salón de clase?*

Alma Ortiz
CELE/UNAM

The following is an example of how the previously mentioned techniques for the use of the Overhead Projector can be applied to a lesson plan designed for two sessions and illustrates how different techniques can be used to achieve certain language teaching objectives. This article will illustrate the teaching unit by presenting the objectives, illustrating how the materials were designed and discussing the procedure followed to achieve the objectives. Copies of the drawings used for illustrating the narrative structure of the story are included in the appendices. These copies represent the overlays drawn by the author on micas which served as an integral part of the lesson.

La elaboración de auxiliares de enseñanza puede aparecer como una tarea difícil o complicada. Difícil por no contar con objetivos claros que puedan prestarse a una explotación creativa, por no ser hábil manualmente o por no disponer de recursos económicos o electrónicos. Sin embargo, los obstáculos que pueden aparecer para dicha elaboración pueden ser solucionados con imaginación y deseos de enriquecer la clase de idiomas y el acervo de materiales.

Este trabajo intenta describir los pasos para lograr presentar visualmente un objetivo educativo que a la vez enriquezca las inquietudes académicas del estudiante y complemente las actividades pedagógicas en el salón de clase.

El primer paso es plantearse o seleccionar uno de los objetivos generales que indique el programa del curso en cuestión. Este objetivo general, como tal, deberá ser lo suficientemente claro y amplio para que se pueda desglosar en objetivos específicos con el fin de poder explotar recursos para una presentación creativa:

* Este artículo está basado en un proyecto originalmente presentado para una materia en la Maestría en Lingüística Aplicada, CELE, UNAM. El material fue piloteado en un quinto nivel en el programa general de inglés en el CELE. (Un estudiante de quinto nivel ha completado 300 horas de instrucción).

OBJETIVOS GENERALES: elicitación la producción oral y promover la comprensión auditiva.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- A) elicitación la producción oral con base en el conocimiento del mundo de los estudiantes,
- B) organizar la producción oral dentro de un tipo de estructura discursiva,
- C) distinguir entre diferentes tipos de estructura discursiva,
- D) discutir diferencias de información manejando un tópicos similar.

Una vez desglosados los objetivos específicos, lo consecuente es plantear un posible seguimiento pedagógico a la idea preconcebida. Para esta situación, la idea era explotar el conocimiento del mundo de los estudiantes; por casualidad se escuchó una cinta comercial de una fábula que parafraseaba el cuento de La Caperucita Roja, tiempo después un amigo proporcionó un artículo de la revista Time acerca del mito del personaje de la Caperucita y así, dicho personaje se convirtió un poco en una obsesión para convertirse en el pretexto para iniciar la explotación del personaje como auxiliar didáctico.

El primero de los objetivos específicos era explotar el conocimiento del mundo de los estudiantes para elicitación su producción oral en la lengua meta. Se supone que los cuentos infantiles son conocidos por estudiantes a nivel universitario. La utilización de este recurso no se hizo con la intención de menospreciar su madurez intelectual, sino por el contrario, se esperaba que fundamentaran su producción oral con base en sus expectativas y apreciación crítica sobre información que ya manejaban.

Cómo plasmar los objetivos específicos visualmente.

Objetivo A), elicitación la producción oral con base en el conocimiento del mundo.

Se idearon siete micas para presentarlas una tras otra una vez que los estudiantes van relatando el cuento. La narración del cuento en sí misma no demanda el uso de vocabulario complejo para el nivel de enseñanza descrito (5o. nivel). Lo que se espera es el uso del idioma en una

manera coordinada y coherente para cumplir con el Objetivo B), organizar la producción oral dentro de cierta estructura discursiva (en este caso, el cuento de hadas tradicional).

Una vez que los estudiantes han logrado su versión del cuento, se les presenta una versión grabada del mismo, que aquí llamaremos 'tradicional'.

Ambas versiones se compararán para notar diferencias de vocabulario o detalles en la historia misma que pudieran diferenciar las versiones. La discusión sobre cambios temáticos iniciará el logro del Objetivo D), discutir posibilidades de acuerdo a las diferencias de información teniendo un tópico similar.

A continuación los estudiantes escucharán una segunda grabación, con dos propósitos, reforzar los objetivos A) y D) y lograr el Objetivo distinguir entre diferentes tipos de estructura discursiva (en este caso, el cuento de hadas y la fábula).

Para evaluar la comprensión de la segunda grabación se pedirá a los estudiantes que presenten esta versión manipulando, seleccionando y organizando las micas presentadas anteriormente con el objeto de mostrarlas al ir relatando la fábula que escucharon.

Cómo elaborar el auxiliar didáctico.

Este material consiste en diez micas ilustradas y dos grabaciones en una cassette con una duración de 8'35". Esta actividad puede ser cubierta en dos sesiones de clase de 50 min. cada una.

Existen en el mercado micas de tamaño standard, carta, o mica que se vende por metro, ésta última es más barata y si se desperdicia algún pedazo no resulta costoso, el único inconveniente es tener que recortar la mica a la medida deseada. También se encuentra en diferentes grosores es conveniente utilizar una de grueso medio de .07 mm.

Los plumones para dibujar sobre mica deben ser especiales, con base en agua o alcohol; para un auxiliar didáctico como éste es preferible invertir en plumones de tinta permanente, debido a que es un material que se quiere conservar por mucho tiempo. Colores básicos: negro, de punta delgada, rojo, azul y amarillo. En este caso ya que uno de los personajes principales es el lobo, se invirtió en un plumón café para que los efectos fueran realistas y un plumón color carne para que la Caperucita no se viera pálida.

Los dibujos en las micas se lograron copiando la figura, como en el ejemplo A, o modificando los dibujos del cuento, como en el ejemplo B. Para que los dibujos en las micas luzcan bien a distancia es preferible seleccionar figuras con líneas sólidas y delimitadas claramente. En este caso, no todos los detalles de los dibujos fueron copiados y otros fueron modificados para lograr una proyección limpia de las formas centrales.

Los perfiles para delimitar las figuras fueron pintados en negro al anverso de la mica, los colores al reverso para evitar que quedaran sucias.

Para indicar la secuencia de presentación de las micas, se utilizaron símbolos diferentes a una serie numérica con el propósito de no influir a los estudiantes en un orden de presentación rígido. Así, pequeñas comas [,] en progresión numérica guiará al profesor en la secuencia del cuento, por ejemplo [,,] indica la mica que podrá utilizarse en tercer lugar. Pequeños puntos [...] se utilizaron debajo de las comas para indicar aquella mica que no está considerada para la presentación de la versión tradicional, el mismo ejemplo B sirve para ilustrar este punto. Símbolos de adición [+] indican micas que pueden ser sobrepuestas.

Todos estos símbolos vienen incluidos en las planillas de letras transferibles; existe un fijador para que estas marcas no se desprendan con el uso, pero es preferible no utilizarlo sobre la mica ya que se resbalan y los dibujos se pueden echar a perder con el líquido.

Para la elaboración de las micas sobrepuestas, el mecanismo es igual, se copia el dibujo que se quiere en una sola mica, ejemplo C y en la que se sobrepone sólo se dibuja el efecto que se quiere agregar, ejemplos D y E, lo indispensable aquí es fijar las dos micas con cinta adhesiva para que al dibujar no se muevan y los dibujos coincidan.

Se utilizan dos grabaciones, una que contiene una versión tradicional del cuento de La Caperucita Roja y la segunda que contiene una fábula.

La versión tradicional, fue tomada nuevamente de un libro para niños escrito por Elizabeth Orton Jones. Se pensó que un cuento, la mayoría de las veces, es leído por una madre a sus hijos. Sin embargo, para efectos en el salón de clase también se incluyó una voz masculina para los papeles del lobo y del leñador.

Se pidió a Suzanne Stephens y a Thomas Haitema, compañeros en la Maestría en Lingüística Aplicada que leyeran los papeles correspondientes. Esta grabación fue realizada en los laboratorios del CELE con ayuda técnica de los laboratoristas. Sin embargo, no sería indispensable contar con un laboratorio para lograr una buena calidad en la grabación, lo importante es entonces contar con un buen aparato reproductor.

La pequeña frase que dice S. Stephens al iniciar la lectura del cuento y el hecho de que se escuchan pasar las hojas del libro mientras ella lee, hace la lectura más real; los cambios de voz del lobo dan énfasis al seguimiento del cuento. Por omisión no se incluyeron los ruidos cuando el lobo toca a la puerta de la casa de la abuela de Caperucita, la próxima vez no se olvidarán.

Ya que esta grabación sólo servirá para ratificar la versión narrada por los estudiantes, ellos la escucharán una sola vez. El final puede diferir, ya que incluso entre los colegas el final del lobo tuvo versiones diferentes, ¿cuál es el suyo?.

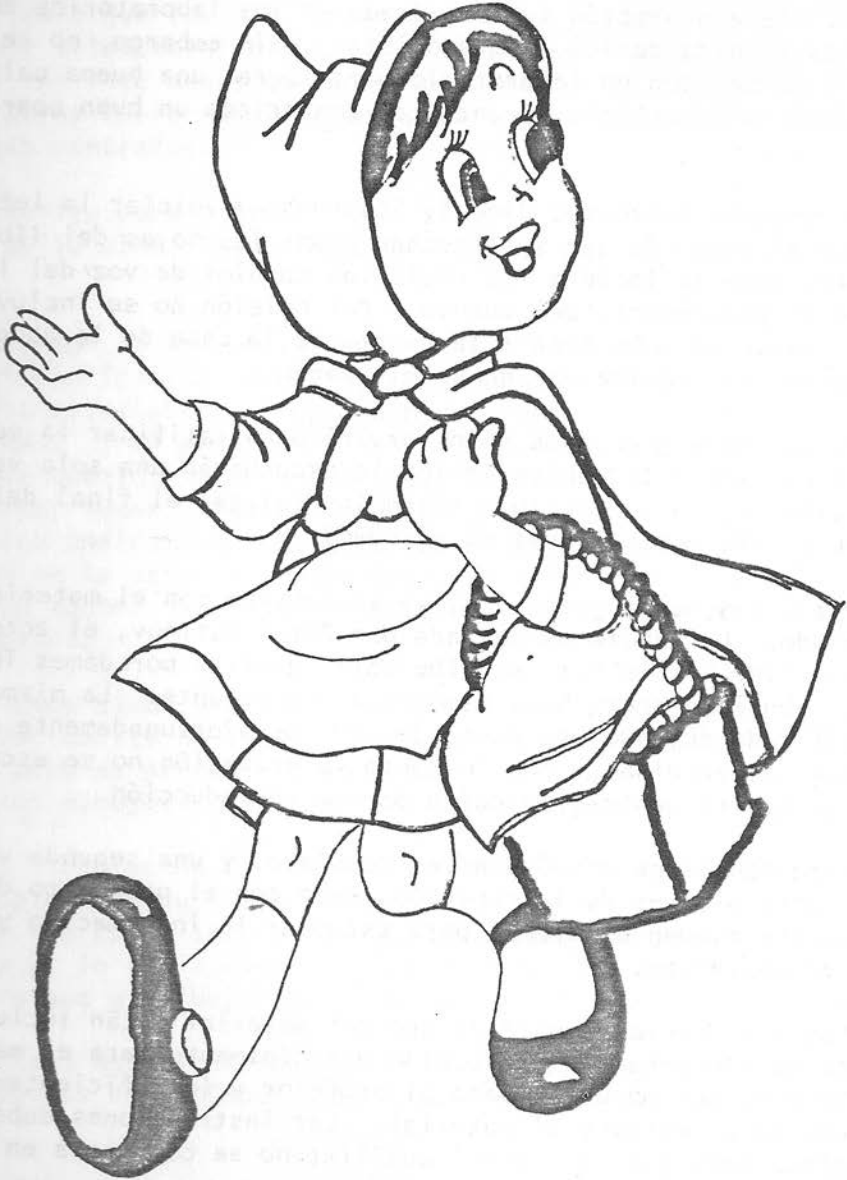
Para la segunda grabación, ya se contaba con el material comercial mencionado. La fábula es narrada por Peter Ustinov, el actor inglés, y se llama "The Little Girl and the Wolf" escrita por James Thurber (1894-1961), cuentista americano, humorista y dibujante. La misma cassette fue utilizada dejando una pausa de 30", desafortunadamente no se pudo conseguir el original y por lo tanto la grabación no se escucha claramente ya que es una reproducción de una reproducción.

Esta fábula se grabó una vez completa, y una segunda vez con pausas de 5" entre bloques de información, ésto con el propósito de que los estudiantes tengan el tiempo para escuchar la información y recapacitar sobre el contenido.

Las instrucciones para el uso del material están incluidas en el paquete de presentación construido especialmente para el material. Un paquete debe ser manuable para el profesor y lo suficientemente bien planeado para proteger el material. Las instrucciones deben ser claras y precisas para que el uso del auxiliar no se convierta en un obstáculo.

Si el profesor así lo desea puede utilizar el artículo que apareció en el Time, el 19 de marzo de 1984, intitulado "Sex, Death and Red Riding Hood" escrito por John Leo. Esta actividad puede reforzar la comprensión de lectura y si se quiere además cubrir la producción escrita el profesor puede pedir a sus estudiantes que transformen algún otro cuento o fábula.

EJEMPLO A



EJEMPLO B



EJEMPLO C



EJEMPLO E

))))

+
+

EJEMPLO D

))

LITTLE RED RIDING HOOD

versión de Elizabeth Orton Jones

Once upon a time there was a little girl who was dearly loved by all—most of all by her grandmother.

Wherever she went she always wore a little red cape with a hood which her grandmother made for her. So people called her Little Red Riding Hood.

One morning her mother packed a basket and said, "Here are a piece of cake, a pat of butter, and a bottle of grape juice. Take them to your grandmother, Little Red Riding Hood. She is sick in bed and they will do her good. Keep right on the path. Don't play on the way. Don't talk to strangers. And when you see your grandmother, don't forget to say good day!"

Little Red Riding Hood promised. She took the basket, waved good-bye to her mother, and started off along the path through the wood. She had not gone far before she met a wolf.

"Good morning, Little Red Riding Hood!" said the wolf, politely. "Where are you going and what have you in your basket?"

"I'm going to see my grandmother," said Little Red Riding Hood.

"I have a piece of cake, a pat of butter, and a bottle of grape juice for her."

"Well!" said the wolf. "And where does your grandmother live?"

"On the other side of the wood," said Little Red Riding Hood, pointing with her finger. "My grandmother is sick in bed."

"I'm sorry to hear that," said the wolf. "Why don't you pick some flowers for her?"

"I promised my mother I'd stay on the path," said Little Red Riding Hood.

"Then it's best to keep your promise," said the wily wolf. "But just look at all the flowers growing right beside the path!"

Little Red Riding Hood looked at the flowers.

"A pretty bunch of flowers would surely make your grandmother feel better. Don't you agree, Little Red Riding Hood?"

And away he went through the trees.

In no time at all Little Red Riding Hood was wandering about in the wood picking flowers here and there.

Meanwhile the wolf ran straight to Little Red Riding Hood's grandmother's house and knocked on the door.

"Who is there?" called Little Red Riding Hood's grandmother, from inside.

"It's Little Red Riding Hood," said the wolf, in a wee little voice. "I have a piece of cake, a pat of butter, and a bottle of grape juice for you!"

"Come in, my dear," called Little Red Riding Hood's grandmother. "Just pull the latchstring."

The wolf pulled the latchstring. The door opened. And without another word he sprang into Little Red Riding Hood's grandmother's room and ate her up.

Then he put on her nightgown and cap, climbed into her bed, and pulled the covers up over his nose.

Soon Little Red Riding Hood came skipping along toward her grandmother's house. "Good day, Grandmother!" she called. She went in and stepped close to her grandmother's bed.

"Oh, Grandmother!" she cried, for her grandmother looked very strange. "What big ears you have!"

"The better to hear you with, my dear," said the wolf, rolling his eyes.

"Oh, Grandmother! What big eyes you have!" cried Little Red Riding Hood.

"The better to see you with, my dear," said the wolf, snapping his jaws.

"Oh, Grandmother!" cried Little Red Riding Hood. "What big *teeth* you have!"

"The better to EAT you with!" said the wolf. And he sprang from the bed and ate Little Red Riding Hood up.

A passing woodsman stepped into the house to see how Little Red Riding Hood's grandmother was feeling. And when he saw the wolf, he said "Ah, ha! I've found you at last, you wicked old rascal!" He lifted his ax and with one blow, killed him. Then he cut the wolf open and out stepped Little Red Riding Hood and her grandmother.

They thanked the woodsman for what he had done. Then all three sat down and ate the cake and the butter and drank up the grape juice which Little Red Riding Hood had brought.

THE LITTLE GIRL AND THE WOLF

fábula por James Thurber

One afternoon a big wolf waited in the dark forest for a little girl to come along carrying a basket of food to her grandmother.

Finally, a little girl did come along and she was carrying a basket of food. "Are you carrying the basket to your grandmother?" asked the wolf. The little girl said yes, she was, so the wolf asked her where her grandmother lived and the little girl told him, and he disappeared into the wood.

When the little girl opened the door of her grandmother's house, she saw that there was somebody in bed, with a nightcap and nightgown on.

She approached no nearer than 25 feet from the bed, when she saw that it was not her grandmother, but the wolf, for even in a nightcap a wolf does not look any more like your grandmother than a Metro Goldwyn lion looks like Calvin Coolidge.

So, the little girl took an automatic out of her basket and shot the wolf dead.

Moral:

It is not so easy to fool little girls nowadays as it used to be.

(Las pausas se dieron después del título, después de cada párrafo y antes de que se diga la moraleja)

REFERENCIAS

- "Alicia en el País de las Maravillas y cinco cuentos más". (1974).
Colección tus amigos. Susaeta Ediciones, S.A.: España
- Leo, John (1984) "Sex, Death and Red Riding Hood" Time. Marzo 19.
(p. 46).
- Orton Jones, Elizabeth (1940) Little Red Riding Hood (versión e ilustraciones de...) Simon and Schuster: U.S.A.
- The Concise Oxford Dictionary of English Literature. 2nd. Ed. Revised by Dorothy Eagle. (1970) Oxford University Press: Oxford.
- Thurber, James "The Little Girl and the Wolf." (narrada por Peter Ustinov. [solamente se pudieron localizar estos datos ya que la versión grabada no tenía ningún otro más]).

Behavior

Sex, Death and Red Riding Hood

Academics squabble amid a clash of symbols

Once upon a time, a little girl was told by her mother to take some bread and milk to her grandmother. The child was wearing a small red cap, given to her in the 17th century, when she was already hundreds of years old. The cap could have been a symbol of menstruation or a sign of witchcraft and evil. Or maybe it was just a plain hat.

In the forest, she met a wolf and told him her destination. Big mistake. The wolf got to grandmother's first, devoured or killed the old woman, and either did or did not serve pieces of the body to the girl. The wolf ordered the girl to strip and throw her clothes on the fire, to the clear displeasure of the Brothers Grimm, who were not about to put a striptease into one of their uplifting 19th century tales. The wolf then ate the girl, which is the end of the story, unless a hunter shot the wolf with an arrow, or cut its belly open, allowing the girl and her granny to escape.

Nearly everyone agrees that the story *Little Red Riding Hood* is an evocative tale of sex and violence, but exactly what it evokes is a matter of dispute among folklorists, anthropologists, Freudians, feminists and literary critics. The wolf, for instance, has been variously interpreted as the id, the pleasure principle, the predatory male, the phallus, an outlaw, a demon, the animal in all of us, and the inherent dangerousness of a cruel world.

Such theories were bandied about by 100 zealous intellectuals at a conference on "Fairy Tales and Society" held earlier this month at Princeton University. They considered everything from the role of the simpleton to the psychological makeup of Scheherazade. *Red Riding Hood* drew a good deal of attention, the feminist version of the story seemed ascendant, and the Freudian view in decline. Jack Zipes, a Marxist professor of German at the University of Wisconsin, Milwaukee, charged that male writers had taken an oral tale of a "shrewd, brave, tough and independent" girl and turned it into "a narrative about rape in which the heroine is obliged to bear the responsibility for sexual violation."

Specialists have agreed that French Author Charles Perrault in 1697, and later Germany's Grimm brothers, touched up the gory peasant narrative to make it more appealing to upper-class readers. Perrault, Zipes charged, portrayed the girl as negli-

gent and naive, and added the hood, or red hat, during his time a symbol of sin and the devil. Zipes, author of the book *The Trials and Tribulations of Little Red Riding Hood*, said the Grimms made matters worse by having the mother warn the girl not to stray from the path, thus setting up



Was Red Riding Hood responsible for her own rape?



The wolf as id, outlaw, demon and predatory male

the subsequent rape as the girl's own fault. The transformed story, said Zipes, carries a sexist message: sex is dangerous for women, women deserve what they get, and only a strong male (the hunter) can rescue foolish girls from their lustful desires.

Other experts took a different view. Princeton Historian Robert Darnton, who was not at the conference, challenged Zipes on a key point. Zipes had asserted that the girl got away from the wolf in the oral tale by saying she had to go outside

and relieve herself. That version does exist, said Darnton, but the mainstream one, told for many hundreds of years, ends with the wolf eating the girl. It is, he said, a non-sexist and terrifying tale with a simple message: don't wander outside the village because both life and strangers are cruel.

Zipes and Darnton believe that the Freudians are woefully wrong, that they somberly analyze symbols that never existed in the original story. Psychoanalyst Erich Fromm, for example, in his 1951 book *The Forgotten Language*, says the story's symbolism can be understood "without difficulty": the red cap represents menstruation, the mother's warning to Riding Hood not to drop a bottle refers to the danger of losing her virginity, and the view of sex as a cannibalistic act performed by ruthless males is "an expression of hate and prejudice against men." Psychoanalyst Bruno Bettelheim offers a more sophisticated interpretation in his 1976 book *The Uses of Enchantment*. He says that the wolf, who talks the girl into frittering away her time picking flowers, represents both id and pleasure principle. The tale concerns budding sexuality and oedipal longings to overthrow the mother (the devoured granny) and marry a father figure (the hunter).

Princeton English Professor Ulrich Knoepfelmacher attacked Zipes, saying, "He brings out a lot, but somehow throws it all into the same pot: Marxism, sociology, Freudianism." Anthony Vidler, a professor of architecture at Princeton, attempted a small joke, saying that the real problem in the tale was a design flaw: the weak lock on grandmother's door.

Gerhard Mueller, of the Rutgers school of criminal justice, made his expected point that *Little Red Riding Hood*, like most fairy tales, is a story about law. "In preliterate society, this is a means of letting people know what's right and wrong, and how to fall in line," Mueller said. The first bishop of the Goths in the 4th century, he said, could find no term in his language for an offender who had committed a capital crime and so used the words "declare to be a wolf." Thus the wolf became the outlaw who had to die.

All the emphasis on sex and death proved too much for some in the audience at Princeton's McCormick Hall. Said a grandmother: "I'm startled. I read these stories to my grandchildren." She has little cause to worry. Academics will always pick at the tales and hunt for meaning. Some will inevitably impose their own ideologies. But the magic of the stories has withstood the centuries, and will survive analysis too.

—By John Leo